



# OFFICE OF THE SUPERINTENDENT OF SCHOOLS

## ARCHDIOCESE OF NEW YORK

1011 FIRST AVENUE, NEW YORK, NEW YORK 10022 PHONE (212)371-1000 FAX: (212) 758-3018

SR. MICHAEL J. DEEGAN, SUPERINTENDENTE

3 de noviembre de 2021

Mes de las ánimas benditas del purgatorio

Año de San José

Estimadas comunidades de escuelas católicas:

Espero que al recibir esta carta, tanto usted como su familia se encuentren bien. Al igual que usted, continúo monitoreando con gran interés las medidas y reacciones de las agencias gubernamentales en respuesta a la actual crisis de salud pública por COVID 19. A la luz de la actual situación, es gratificante saber que nuestras escuelas católicas continúan funcionando -como lo han hecho durante 19 meses- sin prácticamente ningún contagio en nuestros edificios, manteniendo y superando, a la vez, nuestros altos estándares académicos para todo el alumnado. En cada paso del camino, también nos hemos esforzado por ocuparnos del bienestar físico, emocional y espiritual de *todos* los que integran nuestras comunidades escolares.

Como Superintendente de Escuelas, debo tomar cada decisión crítica teniendo en cuenta lo que es mejor para nuestros niños y nuestro personal. Algunas veces, nuestro sistema escolar se ve obligado a regirse por mandatos a nivel federal, estatal o local. Por cierto, muchas de las disposiciones y protocolos que nos han servido de guía para mantener la apertura para la instrucción presencial de forma total han sido el resultado de recomendaciones de los funcionarios de salud del Gobierno.

Como sabe, el Gobierno ya ha aprobado la vacunación para alumnos de 12 años de edad o más, y ahora ha determinado que los niños de 5 a 11 años de edad deben recibir también la vacuna. **Hasta el momento, no ha habido ninguna orden o mandato al respecto para los alumnos, cualquiera sea su edad, en Nueva York, y las escuelas católicas de la Arquidiócesis no tienen planeado disponer la vacunación de sus alumnos, salvo que medien órdenes gubernamentales para hacerlo.**

La ausencia de órdenes gubernamentales significa que la decisión de vacunar a su hijo queda a su exclusiva discreción, como padre/madre. El Papa Francisco ha dejado claro que la vacunación es moralmente aceptable y que tenemos la responsabilidad moral de vacunarnos. El cardenal Dolan ha dicho lo mismo.

Así como usted es el primer y principal maestro de su hijo, también es su primer y principal defensor en cuidados de la salud. En tal sentido, le invito a conversar con su pediatra para determinar lo que es mejor para su hijo. Tener en cuenta todo lo que antecede garantizará que pueda tomar decisiones informadas y a su propio criterio y discreción.

Atentamente,

Sr. Michael J. Deegan

Superintendente de Escuelas

Arquidiócesis de Nueva York